

INSERCIÓN SOCIOCULTURAL DE MUJERES NICARAGÜENSES EN LA CIUDAD DE GUATEMALA



FOTO: L. ALVAREZ

Ana Cristina Solís Medrano¹

En este artículo se aborda una de las facetas del fenómeno migratorio contemporáneo, la migración internacional, que a nivel de la región centroamericana se ha convertido en una estrategia de subsistencia para miles de personas. Se profundiza en las implicaciones que se derivan como producto de la inserción en espacios laborales y socioculturales en el nuevo contexto y en la creación de mecanismos que facilitan la inserción.

¹ Maestra en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Guatemala) y Licenciada en Antropología Social por la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN). El presente artículo se elaboró con los insumos principales que se obtuvieron en el trabajo de tesis para optar al grado de Maestra en Ciencias Sociales 2007.

INTRODUCCIÓN

A través de la historia se ha demostrado que las migraciones internacionales en las sociedades centroamericanas ha sido una constante en la búsqueda de mejores condiciones de vida, oportunidades o como producto de los procesos coyunturales. Sin embargo, el fenómeno de la migración es tan complejo y dinámico que genera diferentes manifestaciones a nivel local como global, es que en el contexto de la globalización, la migración cobra importancia y se ha intensificado condicionada por la falta de acceso a los recursos básicos, la falta de oportunidades de desarrollo personal y familiar, la exclusión social y las necesidades insatisfechas, la búsqueda de empleos mejor remunerados en comparación con los salarios en el país de origen, son motivos suficientes para que actualmente se propicie la emigración.

La presencia femenina ha sido trascendental en los distintos tipos de flujos migratorios ocurridos en la región centroamericana, y en la actualidad se evidencia un proceso en el cual la participación de las mujeres va en aumento. De tal manera, que la feminización de la migración está relacionada con la globalización, situación que lleva a las mujeres, por si solas y ya no sólo en compañía de los hombres, a salir de sus países. A pesar de ello, la migración femenina ha sido invisibilizada, así como, los aportes que generan para las economías locales y de destino y sobre las implicaciones a las que conlleva el proceso migratorio para las mujeres migrantes, tanto en el plano personal como social.

A partir de las experiencias de vida de mujeres nicaragüenses radicadas en la Ciudad de Guatemala, intentaré acercarme a conocer los diversos mecanismos de inserción desarrollados por las mujeres inmigrantes en su lucha por ganar espacios laborales y socioculturales en la sociedad receptora. A través de las entrevistas realizadas a mujeres nicaragüenses se elabora una síntesis de los principales aspectos abordados.

1. Delimitaciones: migración y redes sociales

Algunos autores han relacionado la definición de migración con la movilidad espacial, sin embargo, aunque la migración humanase produce en territorios dados, no debe ser entendida únicamente como movilidad espacial. Se trata de un proceso social que surge dentro de un contexto histórico y estructural, en función de cambios que se producen a consecuencia de la estructura productiva y la estructura de dominación y de decisiones individuales.

“Migración” designa los cambios de residencia más o menos permanentes. Representa un movimiento humano de carácter territorial asociado a los procesos históricos y estructurales de la región y el país. En algunos casos se trata de una búsqueda de mejores condiciones de vida, en otros casos responde a circunstancias naturales como los desastres o de carácter político como los conflictos armados que se vivieron en la región centroamericana que impulsaron a grandes contingentes humanos a establecerse en nuevos horizontes. La migración es un proceso complejo que viven los seres humanos que se desplazan territorialmente de un lugar a otro.

La decisión de migrar conlleva a una serie de implicaciones; en parte dejar lo propio para insertarse en un destino ajeno y distinto y ajeno. Y vivirlo en tanto mujeres es diferente a cómo lo

viven los hombres. Puesto que por el hecho de ser mujeres y más, ser inmigrantes, las convierte en un grupo vulnerable con limitada inserción en la sociedad receptora, y sensibles a prácticas discriminatorias, excluyentes, a señalamientos relacionados con su sexo y su comportamiento con los demás.

Dado que las mujeres inmigrantes nicaragüenses viven una situación diferente a la de los hombres, es importante ahondar en las implicaciones que pudieran surgir en el nuevo contexto, tales como, el resultado de la confrontación entre realidades distintas, otras relacionadas con mecanismos de inserción que tienen que desarrollar para ir ganando espacios sociales y de trabajo, así como, la adopción de comportamientos socioculturales distintos a los propios, pero necesarios para la inserción plena en la nueva realidad.

Lo anterior es fundamental para tener una idea precisa del fenómeno migratorio, sin embargo la definición que tiene una relación más cercana al presente estudio, es la definición de Andrade-Eekhoff (2005: 9) quien sostiene que “(...) La migración es un proceso complejo que genera una red de lazos extra-regionales y vínculos entre familias, comunidades y países. Los “países receptores” necesitan de la mano de obra emigrante para el funcionamiento de sus economías; mientras que los “países emisores” dependen del mercado laboral externo como válvula de escape y empleo para determinados sectores de la población, y como fuente de ingreso a partir de las remesas”.

Bajo la visión que la migración actual en la región centroamericana tiene como causa principal el factor económico, Popkin y Andrade-Eekhoff (2003: 66), plantean que la migración es un proceso que involucra elementos tan diversos como el migrante, su hogar, el tejido socio-productivo local y transnacional, y las políticas y programas impulsados por los estados. Andrade-Eekhoff sostiene que las razones que motivan algunos flujos migratorios se deben a las diferencias salariales entre los países, aquellos que ofrecen salarios más elevados suelen atraer mano de obra de países con salarios más bajos (2005: 5).

El mercado global es uno de los principales agentes que empuja a que las personas vean en la emigración una alternativa de solución a sus problemas, y en este caso, la presencia de las mujeres en los flujos migratorios se ha incrementado. Dado que relativamente son más las mujeres que dejan sus países en busca de soluciones a las desigualdades sociales, es cada vez característico que la decisión la tomen con autonomía, que en cada caso puede variar en dependencia de factores como la autonomía económica, física y reproductiva con que cuentan las mujeres.

Esta situación lleva a relacionar el contexto actual con la llamada feminización de la mano de obra transnacional, entendida como la generación de un mercado transnacional de la mano de obra compuesto por redes de mujeres que desempeñan servicios de trabajos domésticos, cuidados personales, venta callejera, personal de bares o restaurantes, etc. (Reyes, citado por Balbuena; 2003: 1).

Por lo anterior, la migración impacta en la vida privada y pública de las mujeres, produciéndose una conmoción y reestructuración en aspectos ligados a la vida cotidiana y a lo laboral, religioso, los roles maritales y familiares, autonomía, subordinación, autoestima, así como,

las implicaciones en la salud mental (sentimientos de ruptura, separación y pérdida que están enmarcados en los comportamientos de género definidos culturalmente).

En algunos casos el proceso de migración de las mujeres propicia relaciones de género que tienen efectos diversos, que estarán en dependencia de las valoraciones personales de cada mujer y los familiares directamente vinculados con ellas. Así, es probable que una mujer considere que ganar más sea positivo y que vale la pena el sacrificio; pero quizás para los hijos(as), que se quedan con otros familiares, la valoración es muy negativa.

Todo estará en relación con las circunstancias que cada mujer experimente, por ejemplo el caso en el que la mujer adquiere nuevos espacios y esto le proporciona el beneficio de una mayor autonomía, y los casos donde la mujer adquiere un mayor nivel de vulnerabilidad ante la explotación económica y sexual. Además, hay que considerar ciertos factores de importancia, como el hecho de ser una recién llegada, o tener relativamente más tiempo en el nuevo espacio y haber creado (o fracasado en ello) condiciones de inserción, establecer relaciones y redes sociales que le apoyen, entre otras.

Desde que inicia el proceso migratorio, el desarrollo de las redes sociales juega un papel muy importante como incentivo de las migraciones y como posible facilitación y/o garantía para la inserción en el nuevo contexto. De tal manera, que en la mayoría de los casos, las(os) inmigrantes cuentan con algún tipo de conocimiento o información sobre cómo realizar el viaje, las rutas a seguir para llegar al destino final, las condiciones en que se pudiera hacer el traslado al destino final, posibles contactos, lugares de hospedaje inicial, costos del viaje, etc.

Es oportuno retomar el planteamiento de Massey (citado por Herrera, 2006: 67 y 68), donde señala que las redes sociales representan un “conjunto de lazos interpersonales que conectan a los migrantes, primeros migrantes y no migrantes en las áreas de origen y destino mediante lazos de parentesco, amistad y de compartir un origen común”. En este sentido, las redes sociales están vinculadas a una forma de capital social, que al ser utilizada por las(os) inmigrantes les facilita la búsqueda de empleo, mejores condiciones y facilidades de vida en el lugar de destino.

Es así, que las redes sociales se forman “en las relaciones más íntimas de los individuos empezando por los lazos del hogar y la familia donde potenciales migrantes aprovechan de sus contactos con hermanos, tías, primos, y otros viviendo en otro territorio para conseguir información sobre la migración, financiar el viaje e insertarse en la nueva localidad” (Andrade-Eekhoff y Silva-Avalos; 2003: 3).

El hecho de tomar la decisión de emigrar sin el apoyo de redes implica mayores costos y riesgos a los que podrían estar expuestos las(os) inmigrantes. Sin embargo, son las redes sociales las que pueden reducir los costos y riesgos, aumentando así las posibilidades de migrar, así como la expansión de las redes tanto en el lugar de origen como en el destino final. Debido a la expansión de las redes sociales los flujos migratorios “adquieren cierta estabilidad y estructura a lo largo del tiempo y el espacio” (Herrera; 2006: 68), por lo tanto, las redes migratorias estudiadas, han propiciado la emigración de nicaragüenses que buscan en Guatemala un destino con mejores oportunidades de superación.

2. ¿Guatemala destino final para inmigrantes nicaragüenses?

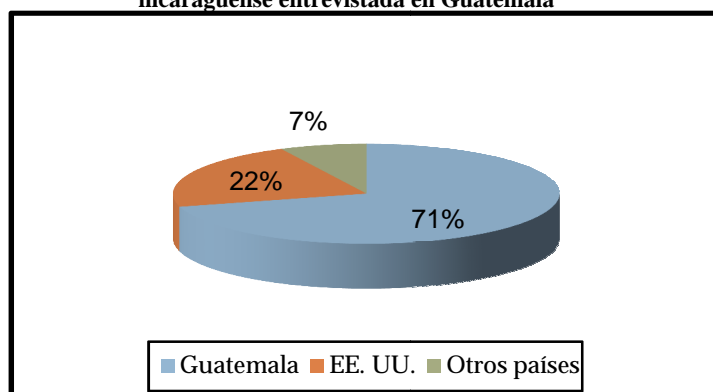
Aún sabiendo que la mayoría de la población de emigrantes nicaragüenses ven en Costa Rica un destino con facilidades de oportunidades laboral, que presenta ventajas porque es menos costoso (en términos monetarios para costear los gastos del viaje y la estancia); es más cercano y permite desplazarse a Nicaragua; el trabajo requiere menos calificación de la mano de obra, etc., hay quienes se esfuerzan para llegar a Estados Unidos. En algunos casos, el viaje lo emprenden sabiendo las dificultades a las que estarán expuestos por viajar en condición irregular y para otros el riesgo es el costo de la reunificación familiar. Estas consecuencias son experimentadas por una diversidad de mujeres con características propias quienes buscan a través de la migración una alternativa de solución a sus principales problemas, independientemente de los motivos que las llevan a tomar la decisión y de las condiciones en que se da el viaje.

Los movimientos migratorios realizados por nicaragüenses hacia Guatemala, ya sea como lugar de tránsito o de destino final, se caracterizan por su persistencia a lo largo de la historia. Para el caso estudiado, dichos movimientos, se incrementaron y diversificaron a partir de los años 80 del siglo pasado, como producto de los conflictos armados acontecidos en varios países de la región centroamericana. Otro período que ha propiciado la emigración de nicaragüenses a Guatemala, se dio durante la década a partir de 1990; como producto de los cambios políticos y la aplicación de medidas económicas como el ajuste estructural, situación que incrementó el desempleo en Nicaragua. Hoy en día, la migración hacia Guatemala sigue representando un destino alternativo que brinda oportunidades de carácter económico, en el sentido que se trata de buscar trabajo para mejorar los ingresos.

Esta alternativa la han construido con la información difundida por algunas personas que forman parte de sus redes asentadas en Guatemala, y quizás quienes han vuelto comentan y los animan a explorar en una nueva realidad que ofrece mejores oportunidades. Esto lleva a preguntar sobre las motivaciones actuales que tienen las(os) inmigrantes nicaragüenses para elegir a Guatemala como destino, y quienes han visto a Guatemala como una parada casi obligatoria en la ruta hacia Estados Unidos, más aún cuando las condiciones en las que viajan no son seguras y propiciadas por una situación migratoria irregular.

En la gráfica siguiente, se resumen los porcentajes que para la población entrevistada representan los principales destinos migratorios. Cabe destacar que se trata de los principales destinos propuestos, que en algunos de los casos, no se lograron, como por ejemplo: Estados Unidos y Canadá.

GRÁFICA N° 1: Principales destinos de la población inmigrantes nicaragüense entrevistada en Guatemala



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON DATOS DE LAS ENTREVISTAS.

Del total de las personas entrevistadas, el 71% pensó en Guatemala como destino final de su viaje. Y entre las razones que propiciaron hacer de Guatemala un destino alternativo entre los dos principales destinos (Costa Rica y Estados Unidos) de la población emigrante nicaragüense se debe a las oportunidades de empleo y remesas que genera el mercado laboral guatemalteco.

Entre las razones que han llevado a las(os) inmigrantes entrevistadas(os) a elegir desde el principio a Guatemala como destino final, encontramos los factores políticos (durante la década de los 80) y en la actualidad, los factores económicos. Hay quienes pensaron que por residir en un país de la región centroamericana podían ejercer su profesión sin ningún problema. En estos casos, los resultados han sido positivos cuando se cumple con los requisitos para incorporar el título de licenciatura ante las autoridades encargadas de dichos trámites.

Guatemala ha representado para algunos inmigrantes nicaragüenses entrevistados, un país donde existen fuentes de empleo, con mejores salarios y con muchas posibilidades para la inserción laboral, lo que ha permitido que sus situaciones familiares hayan mejorado. Al respecto la informante Lilian afirmó que salió de Nicaragua, *“con la idea de trabajar aquí, porque yo tenía unas amigas que venían mucho a Guatemala, porque son comerciantes. Entonces ellas me decían que aquí se miraba mucho trabajo y se ganaba mejor”*.

Una característica que se presenta entre las personas entrevistadas es el apoyo que han ejercido sobre las redes sociales para la migración o para la reunificación familiar. Así hay quienes vinieron a Guatemala porque eran menores de edad y sus padres y madres estaban integrándose al nuevo lugar y de acuerdo a sus posibilidades mandaban a traer al resto de la familia, Vilma recuerda: *“Yo no lo escogí este país, ni siquiera pensaba en salir del mío, simplemente me vine porque aquí estaba mi papá y mis hermanos. Prácticamente ellos fueron los que escogieron y como era menor de edad no podía decidirlo”*.

Si bien entre los casos estudiados existen diferentes historias y experiencias, la realidad que tienen que enfrentar las mujeres nicaragüenses en la Ciudad de Guatemala es la misma, una sociedad que las discrimina, donde la pobreza es latente y con desigualdades, las mujeres son víctimas de la exclusión y vulnerabilidad por su condición de género y más, por su condición de inmigrantes. Sin embargo, hay que recordar que la población de inmigrantes nicaragüenses es heterogénea, así como hay inmigrantes excluidos y vulnerables, hay quienes cuentan con más recursos y no pasan por estas situaciones, y más aún en el sector de los inmigrantes pobres, si bien comparten algunas características existen diferencias en otras.

3. Inserción sociocultural a la sociedad receptora

El proceso migratorio conlleva diversas implicaciones que están presentes desde la toma de decisión para salir del país de origen, así como en los lugares de tránsito hasta los lugares de destino temporal o permanente. En este sentido, el llegar a un nuevo contexto implica el desarrollo de mecanismos de inserción por parte de las(os) inmigrantes nicaragüenses, los cuales se van convirtiendo en estrategias de inserción que a nivel colectivo son retomadas por las(os) inmigrantes actuales. De tal manera, que son los mecanismos de inserción en los espacios laborales y sociales que desarrollan las(os) inmigrantes nicaragüenses en la sociedad guatemalteca, es el principal interés en este capítulo.

Para el presente estudio, entiendo como estrategia de inserción los mecanismos desarrollados por hombres y mujeres inmigrantes, que facilitan la incorporación en los distintos ámbitos presentes en un nuevo contexto. Por ejemplo, en los espacios laborales, los mecanismos de inserción se relacionan con la adquisición de documentación (legal o falsa) para poder acceder a mejores oportunidades de trabajo; así como otros procesos de aprendizaje de oficios; las relaciones establecidas con otros trabajadores; el hecho de pasar desapercibidos, etc. Para el ámbito social, éstas se refieren a las situaciones en que las(os) inmigrantes nicaragüenses tienen que ocultar su origen para no ser señaladas(os) como delincuentes, prostitutas, discriminados, etc. Ya que en el país de recepción se ha construido un imaginario social que discrimina y descalifica a las(os) inmigrantes.

Los resultados de las entrevistas evidencian que hay mujeres quienes prefirieron incursionar en el mercado laboral que ofrece Guatemala. Sin embargo, pensar en la inserción a los nuevos lugares conlleva que las mujeres y hombres inmigrantes nicaragüenses experimenten nuevas experiencias, así como cada uno de los miembros de las familias que se quedan en el lugar de origen y los que se movilizan.

Ahora bien, las inmigrantes representan una fuerza de trabajo disponible en el lugar de destino, pero si ésta no llena las necesidades de mano de obra calificada que se demanda en el lugar de destino, y no cumplen con los requisitos migratorios (como ser residente y contar con el permiso de trabajo), la población inmigrante tendrán que ocuparse en aquellas labores mal pagadas y en malas condiciones. Al respecto Herrera (2006: 87) sostiene que si bien los emigrantes se desplazan de mercados deprimidos donde proliferan los bajos salarios hacia *“zonas en vías de recuperación o ya consolidadas en su avance estructural, pero no hacia un puesto de trabajo seguro, sino hacia la periferia del sistema ocupacional”* ; a pesar de esta realidad la fuerza de trabajo de las mujeres inmigrantes nicaragüenses se incrementa con la esperanza de una mejor oportunidad para satisfacer sus demandas insatisfechas en el país de origen.

La mayoría de las mujeres inmigrantes entrevistadas, tenían algún conocimiento sobre los posibles cambios (relacionados con los riesgos que se corren, y la adaptabilidad frente al cambio) que se pudieran presentar en su inserción sociocultural en el país de destino. Así mismo, los hombres y las mujeres asumen y viven en la cotidianidad los cambios que se generan en su inserción al lugar de destino.

El caso de la informante Josefa tenía conocimiento que la inserción en la Ciudad de Guatemala le propiciaría algunos cambios: *“Ya me imaginaba que algún cambio iba a tener, porque aunque estamos cerca y somos centroamericanos, las cosas son diferentes, hay costumbres diferentes”*. En el logro de la inserción tienen que desarrollar ciertos mecanismos de adaptación al nuevo contexto con la finalidad, muchas veces, de no ser percibidas como extranjeras.

En este proceso de cambios, las características de la sociedad receptora enfatizando en su estructura social, influyen en el rechazo o aceptación de las relaciones que pudiera establecer la población inmigrante durante la inserción a la misma; superando los canales o barreras que pudieran surgir. En este sentido, la creación de estereotipos, la xenofobia y discriminación manifestada por la población originaria del país de destino hacia las(os) inmigrantes; influyen en los cambios experimentados por las(os) inmigrantes.

Según Mármora (citado por Herrera; 2006: 169), el *“(...) explicar el tipo de relación que establece el migrante con el medio receptor”*, se logra al establecer una dinámica de la acción social. La que se presenta *“como una serie de dicotomías, la primera de las cuales, resultaría de la establecida entre participación y marginalidad”*. En este sentido, el nivel de participación y marginación en que se encuentran mujeres inmigrantes nicaragüenses, varía de acuerdo con las características, como por ejemplo, la situación migratoria, los ingresos recibidos, las zonas de residencia, las condiciones de vida, las redes sociales, etc.

Así, hay quienes se ven forzadas(os) a residir en áreas marginadas de la Ciudad de Guatemala, y por lo tanto, la participación en los diferentes ámbitos de la sociedad receptora no es del todo plena. Son las personas que han logrado la regularización, quienes ejercen mayor participación ciudadana. O por lo menos, quienes tienen la oportunidad de tenerla.

Por otra parte, hay mujeres que han buscado en las iglesias espacios de socialización e inserción sociocultural y laboral en la nueva realidad. Algunas, han buscado las iglesias como escape a las situaciones de violencia intrafamiliar, problemas de alcoholismo de sus cónyuges; esto con la intención de hacer cambiar un problema que tiene muchas implicaciones a nivel personal y familiar. Jennifer expresó: *“(...) tratamos de solucionar el problema a través de la búsqueda de Dios. Nos cambiamos a la religión evangélica, él cambio un poco, pero al tiempo volvió a caer de nuevo en ese círculo”*.

Sin embargo, la plena inserción e integración en la sociedad receptora, estará determinada por las características particulares de cada individuo o grupo. Siendo así, que la/el inmigrante tendrá que mostrar deseos para integrarse, desarrollar relaciones sociales, incursionar en el mercado laboral y la capacidad para adaptarse a la nueva realidad, a través de mecanismos de creatividad. Pero además, la inserción e integración plena de las inmigrantes nicaragüenses al país de destino está determinada por la adquisición de la regularización migratoria autorizada. Así mismo, la extracción social a la que pertenecen las personas inmigrantes nicaragüenses y los recursos que puedan tener (como materiales, financieros, cognitivos, de relaciones, etc.), están relacionados con las facilidades en la inserción a la sociedad receptora. Y queda demostrado, que la persona inmigrante pobre, sin dinero, sin contactos, etc., tiene menos posibilidades que la persona inmigrante con una extracción más elevada y con mayores recursos.

El hecho de poder contar con la regularización ante las entidades correspondientes en la sociedad receptora, representa para la mayoría de las mujeres entrevistadas, un recurso de difícil acceso. De tal manera, pareciera que existen facilidades para incorporarse legalmente a la nueva realidad, siempre y cuando la inmigrante tengan los recursos económicos y humanos para cubrir los gastos necesarios y complementar la papelería necesaria.

Ante casos como estos, las posibilidades que tienen las personas inmigrantes de gozar de la regularización de su situación migratoria son limitadas, y por lo tanto, la inserción social no se logra plenamente. Por otro lado, la inserción cultural también conlleva a la creación de mecanismos desarrollados por las personas inmigrantes nicaragüenses. En los casos de las mujeres entrevistadas, se enfatiza sobre algunas situaciones que han tenido que superar para acoplarse culturalmente. Por ejemplo, la forma de expresarse; en algunos casos han tenido que adaptar formas de hablar propias de las personas guatemaltecas en las relaciones cotidianas, han incorporado ciertas comidas, incluso, las personas que tienen hijas(os) en las escuelas, han aprendido algunos elementos de la historia guatemalteca que facilitan la inserción. Estas circunstancias, han sido desarrolladas por las mujeres, hombres y sus familias que residen en la Ciudad de Guatemala, como mecanismos de incorporación a la nueva realidad.

A modo de conclusión

El fenómeno de la migración representa uno de los procesos sociales más notables dentro de la globalización, el cual se refleja por su complejidad y dinámicas. Abordar las diversas situaciones que experimentan las mujeres inmigrantes nicaragüenses en su inserción sociocultural a la Ciudad de Guatemala, contribuye a ampliar los conocimientos sobre las particularidades de género en la misma. Asimismo, plantea inquietudes e interrogantes para futuras investigaciones. Es así, que para muchas familias y personas la migración constituye una estrategia de subsistencia y superación, pero también conlleva una serie de efectos que impactan de forma particular en la vida de sus protagonistas (las propias mujeres y todas las personas de su entorno cercano) transformando sus vidas, los roles familiares, formas de comportamiento; a ellas ante la sociedad receptora, así como, en la resignificación de las identidades en su condición de género, de nicaragüenses y como inmigrantes.

El incremento de la proporción de mujeres en los procesos migratorios, representa la feminización de la pobreza, como producto de las desigualdades económicas, sociales, étnicas y de género en las que se encuentran. A pesar de estas situaciones, las mujeres están emprendiendo el protagonismo en distintos ámbitos, asumiendo la movilidad con mayor autonomía que en tiempos pasados. Es así, que buscan la inserción a los mercados laborales con la finalidad de encontrar mejores posibilidades económicas y oportunidades en general.

Para el caso de las mujeres, además de enfrentar situaciones que son comunes a todos los nicaragüenses inmigrantes (hombres y mujeres), enfrentan otras particularidades durante el proceso de inserción, por el hecho de ser ellas mujeres. De tal manera, que por su condición de género las mujeres se convierten en un grupo que tiene determinadas características de vulnerabilidad,

convirtiéndolas en víctimas potenciales de exclusión, discriminación, sobre explotación, etc. Ante este hecho, tienen que enfrentarse a la nueva realidad a través de la creación de mecanismos de inserción en diversos espacios.

Las mujeres inmigrantes experimentan diversas dificultades para su inserción, por lo que van creando y desarrollando diversos mecanismos para lograrlo. En primer lugar, el hecho de encontrarse en situación migratoria irregular, las lleva a incorporarse al mercado de trabajo informal, con los consecuentes bajos salarios, carencias de contratos y prestaciones, y la explotación. En segundo lugar, por su condición de género, por su situación migratoria y por ser inmigrantes, las mujeres se enfrentan a múltiples situaciones de vulnerabilidad, riesgos, discriminación y señalamientos, pues son vistas como una amenaza, al compartir lugares de trabajo con la población guatemalteca.

Pero además, la inserción en el nuevo contexto tiene costos emocionales, producto del carácter humano de la emigración, donde prevalecen las motivaciones personales, intereses, sueños y aspiraciones que llevan a que las mujeres lo dejen todo para brindar ayuda a sus familias. Es así, que las mujeres tienen motivos suficientes para tomar la decisión de emigrar, emprendiendo una nueva experiencia de vida y enfrentar las adversidades que conlleva la determinación de salir del país de origen. En este caso, el hecho de emigrar conlleva implicaciones relacionadas con el espacio familiar y personal, pero también se expresan en el plano objetivo con motivaciones económicas, como una solución al desempleo y los bajos salarios, con lo que se genera ayuda para la subsistencia de la familia en el lugar de origen.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Aguilar Urizar, Yolanda. "Los estudios de género y la antropología". En: Cuaderno de género. Antropología. Guatemala. Caudal. 2000.

Andrade-Eekhoff, Katharine. La transnacionalización de la sociedad centroamericana: visiones a partir de la migración. Las dinámicas laborales y la migración en la región: entre la inclusión y la exclusión. El Salvador. FLACSO. 2005.

Andrade-Eekhoff, Katharine y Silva-Avalos, Claudia. Globalización de la periferia: Los desafíos de la migración transnacional para el desarrollo local en América Central. Septiembre, 2003. FLACSO, El Salvador.

_____. Mitos y realidades: El impacto económico de la migración en los hogares rurales. FLACSO, El Salvador, 2003.

Herrera Carassou, Roberto. La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones. México. Siglo XXI. 2006.

Balbuena, Patricia, 2003. Feminización de las migraciones: del espacio reproductivo nacional a lo reproductivo internacional.

<http://www.uasb.edu.ec/padh/revista7/articulos/patricia%20balbuena.htm>